



38



LA PRENSA AUSTRAL... el Diario de Magallanes, 24 de Agosto de 1991

187327

8052

2349463

Descubrimiento del Estrecho contado por un novelista...

La recreación literaria del romántico viaje de Hernando de Magallanes alrededor del mundo, le permitió al escritor uruguayo Napoleón Baccino Ponce de León, ganar el Premio de Novela Casa de las Américas 1989. La periodista María Ester Roblero Curi, preparó especialmente para este suplemento, una crónica sobre "Maluco", la premiada novela que en muchas de sus páginas nos muestra las impresiones de los legendarios marineros ante la desbordante naturaleza de la Patagonia y de la región que hoy lleva el nombre de Magallanes.

La historia cuenta que Hernando de Magallanes lloró de alegría al descubrir el estrecho que unía ambos océanos. Sin embargo, esta novela de Napoleón Baccino Ponce de León dice que el valiente navegante no tuvo nunca la certeza del éxito en su expedición. Más aún, murió sin saber que había atravesado el estrecho, víctima de una traición planeada por su propio marino.

Quien se llevó toda la gloria - explica el novelista - fue Sebastián Elcano. A él le concedieron en España y atribuyeron la responsabilidad de la primera vuelta al mundo. Mientras que a Magallanes, cuyo cadáver quedó en las islas Filipinas, ni siquiera se le mencionó.

"Maluco" es una novela. Hay fantasía y poesía en ella. Sin embargo, el relato se aproxima mucho a la realidad. Porque sabemos que pasaron muchos años antes que el estrecho fuera nuevamente navegado, y tardó más aún en que recibiera el nombre de Magallanes. El propio Alonso de Ercilla y Zúñiga en "La Araucana" recuerda el estrecho, el olvido y el vacío dejado tras la muerte del valiente Magallanes.

"Por falta de pilotos, o creyendo causa quizá importante, y no sabida, esta secreta senda descubierta quedó para nosotros escondida".

En "Maluco", el viaje de Hernando de Magallanes es contado por un navegante huón que, también navegante, formaba parte de la tripulación. Cuando este huón vio a Magallanes, le pareció un dios:

"...recortándose contra el cielo blanco, se distingue a don Hernando, igual a un dios. Sus armas que reverberan y la capa de terciopelo verde que cubre sus espaldas y las ancas de su cabalgadura le dan un aspecto sobrenatural, inhumano".

El día que la flota partió de Sevilla se grabó en la memoria del huón.

"En la mañana del 20 de septiembre de 1519 nos hicimos a la mar. Fue un amanecer tenso, con el cielo pinto y el mar del color del acero... gritaban los contramaestres, se agitaban como insectos los hombres, volaban como enloquecidos los pájaros, mugían los ganados, alborotaban las aves, pero sin que mis oídos percibieran sonido alguno. Todo parecía ocurrir como en un viejo gresado...".

Cinco naves navegaban rumbo oeste en busca del paso al sur de las Indias, que según afirmaba obstinadamente Hernando de Magallanes unían dos inmensos océanos. Esta idea, fija en él desde que estudiara día tras día las cartas y mapas realizados por los expedicionarios, lo habían hecho renunciar a la navegación por el norte y adoptar la expedición. Porque el rey Carlos V de España lo escuchó y creyó en él. No así el rey de Portugal.

Magallanes capitaneaba la nave "Trinidad". Le seguían la "San Antonio", la "Santiago", la "Victoria" y la "Concepción". El huón de "Maluco" cuenta que mientras pasaban los días Magallanes seguía "encerrado en su cámara, enseñado en

descifrar las cartas náuticas".

En la tripulación había incredulidad, pocos confiaban en la existencia del estrecho. "La decisión de continuar adelante con sus planes le pertenecía por entero".

Un tripulante habló con Magallanes. Parece abrumado, relata el huón. Y el diálogo que sostienen es el siguiente:

"- Pero, ¿y esta tierra inmensa que se extiende de sur a norte, de polo a polo cerrándonos el paso? ¿Buscamos nosotros también un estrecho? ¿Suponéis que en verdad existe? "

- No lo supongo - dice Magallanes -, sé que existe. ¿Dónde cree el capitán que está el estrecho? ¿Al sur? ¿De modo que nos aventuraremos más al sur? "

Hernando asiente con la cabeza. ¿Sin punto de referencia alguno? ¿Navegando a ciegos? "

- A ciegos no, tengo mis instrumentos. ¿Que Dios nos ayude, dice el otro tripulante. "

Temor en los canales del sur

Más al sur ocurre lo siguiente según esta novela.

"El mar se agita. Se enciende. Se encrespa. Se sacude. Se encabrita. Las olas hacen frente a nuestras pesas, llenas de furor. Descargan su rabia en torbellinos de espuma que baltan las cubiertas. Se ensañan con nuestros maderos. Amenazan nuestros velos. Y crecen dentro de cada uno en el silencio de la noche".

Aún no han llegado a los canales próximos al estrecho. Y es imposible seguir. "...el frío y la oscuridad de aquellos mares se instala como una médula en el alma". Don Hernando de Magallanes decide esperar a que pase el invierno. En medio de aquel paisaje gigante y desolado, entre altos acantilados, frente a playas de arena negra habitadas por pingüinos y lobos marinos, esperan el tiempo mejor.

Cuando nuevamente la flota resuena la marcha, el desánimo ha aumentado entre los tripulantes. Nadie cree en Magallanes, nadie confía en la existencia del estrecho. Y nadie se da cuenta que lo están recorriendo cuando se adentran en él.

Cuenta el huón:

"Son transparentes y frías como el cristal las aguas que jamás ha hendido proa alguna y tienen el resplandor de los espejos, allí donde las alcanza el sol. Porque, a medida que avanzamos, el interior de los canales se torna más sombrío, y las naves parecen fantasma bañadas por aquella luz fría, astral... creta una desolación y un silencio como de cosa muerta. Un silencio virginal, más antiguo que el hombre. Que se impone como una lágrima en el ánimo de cada uno de sus descubridores".

Don Hernando pasa el tiempo inclinado sobre los pergaminos. Sólo se aparta de su mesa de trabajo para interrogar



en vano el cielo.

A l cabo de muchos días, volviendo a mirar, las naves llegan a una ensenada más amplia que las anteriores. Allí se abren los canales, uno en dirección al suroeste y otro al suroeste. Son idénticos en todo lo demás. Don Hernando, sin saber por cuál seguir, opta por dividir la escuadra.

Esto es lo que dice la novela: que la nave "Trinidad" se adentra por el canal que va al suroeste, junto con la "Victoria". Pero que sin embargo, es la otra nave, enviada por el otro canal, quien da con el estrecho. Entonces don Hernando ordena que toda la flota tome la dirección suroeste, hasta cruzar el estrecho.

"Entonces estalla el clamor tan largamente contenido en los pechos. Todo el miedo y la ansiedad acumulados echan a volar las palabras. Y los hombres lloran y se abrazan... Pero nadie parece ser consciente de lo que festejan. Porque habíamos pasado el límite más allá del cual no habría retorno. Porque el capitán había vencido, y su victoria era la del mundo que habíamos dejado allí".

Los ojos del huón-becan antiguos los de don Hernando... "Pero aquel es su triunfo y él no está allí, sino en el otro extremo. Solo. Al margen del bullicio. Enfundado en su operación de hierro y sucio de nieve. Parecido a una de esas estatuas que se yerguen solitarias en las plazas de la madrugada".

Aunque el libro señala que Hernando de Magallanes cree haber pasado el estrecho, la confirmación de su éxito sólo la daría la llegada a las islas Molucas. De ahí el nombre de la novela: "Maluco".

Pero Magallanes murió antes. Víctima de una traición en las islas Filipinas. Después de su muerte, la mayor parte de la flota se perdió y sólo una nave, la "Victoria", volvió a Sevilla el 8 de septiembre de 1522, con 18 sobrevivientes al mando de Sebastián Elcano.

La novela añade también que la esposa de Magallanes, Beatriz Barbosa, y su pequeño hijo Rodrigo, de dos años de edad, murieron durante su ausencia. Y que el olvido se llevó por mucho tiempo el nombre de Magallanes, quien es hoy considerado el más grande navegante de la historia.

Descubrimiento del Estrecho contado por un novelista -- [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Descubrimiento del Estrecho contado por un novelista -- [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile